

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)

FARSA DE YSAAC

Farsa de Ysaac. Son interlocutores cinco figuras: Ysaac y Rebeca su muger, y sus dos hijos Jacob y Esaú, y un Pastor, el qual dize lo siguiente:

PASTOR

¡Hala, hala, gente honrada!,
¿queréis saber a qué vengo?
Digo's que vengo a no nada...,
¡y olvidé la revellada!
¡Qué poca memoria tengo!

¿Pensáis que m'eis entendido?
Pues no todos, juri a mí,
que a no nada soy venido:
sé que en gramato sentido
dos noes hazen un sí.

Pues quien diz que vengo a nada,
digo yo que él no diz algo,
que el no con nada juntada
queda lla nada negada:
algo es, luego, y aun realgo.

Bien sentís el argumento,
que no es hombre tan bovazo;
porque entendáis lo que siento
esté cada qual atento
que algo vengo, y aun algazo.

Porque en pensar no me enfraque
llo que os quiero her saber,
lluego quiero dar el baque.

Veis el patriarca Ysac
y Rabeca su muger,
veis a Jacob y a Esaú:
sus hijos mellizos son
nacidos a tú más tú;
y este, Jacob, que Yrrael hu,
hurtó aquel la bendición.

Dentro en el vientre riñeron
con enbidias muy ardiles
y quantos dellos vinieron
que nunca bien se quisieron
son judíos y gentiles:

hizieron los malhazejos
entre sí tantas carniças
que an agora, en fe parejos,
entre llos nuevos y viejos
no faltan llas ojariças.

Ora, en fin, yo aquí me asiento.
Escuchá bien la Escritura,
que entendido ell argumento
deste Santo Sacramento
veréis una gran figura;

veréis aquel viejo honrado
que cinco sentidos tien
ser en llos quatro bulrado:
gran misterio figurado
de la hostia, nuestro bien.

¡O, secretos ascondidos
de nuestros juizios faltos!:
mienten todos los sentidos
sino solos los oídos,
y por eso están tan altos.

El ver, gustar y el oler
y aun el palpar de la mano
no los avéis de creer,
son siempre avéis de tener
la fe del oído sano.

YSAAC

La vista tengo perdida
de mi vejez ya muy larga;
ya viene el fin de mi vida,
ya la tierra se combida
a esperar mi muerte amarga.

Ven tú, mi hijo mayor,

primogénito heredero,
Esaú, gran caçador.
Vee a caça, mi señor,
y ven presto que te espero,

y desque ovieres hallado,
traime alguna refeción
que coma y esté esforçado
porque antes de ser finado
te dé mi bendición.

ESAÚ

Tu mandamiento prosigo,
yo me voy presto a caçar.
Padre, Dios quede contigo.

YSAAC

Mi hijo y mi buen amigo,
Él te quiera encaminar.

(Ido con su ballesta o arco y aljava, llama la madre a Jacob.)

REBECA

Jacob, mi querer humano,
hijo de mi corazón,
tu padre pidió a tu hermano
de la caça de su mano
para darle bendición;

vee presto a nuestro ganado
y tráeme un par de cabritos;
serás tú el adelantado,
que yo le haré un guisado
conforme a sus apetitos.

De tu mano comerá
pensando que es Esaú,
que no te conoscerá;
su alma te bendirá
y el bendito serás tú.

JACOB

Yo soy lampiño, es la cuenta,
y mi hermano es muy velloso,
y si mi padre me atienta
a de ser muy grande afrenta
y quedalle he muy odioso.

El hecho se a de medir
primero que se prosiga,
que si me puede sentir,
en lugar de bendezir
yo temo que me maldiga.

REBECA

Hijo de mi corazón,
tráeme lo que digo aquí;
obedesce a mi razón,
y si te echar maldición
ella venga sobre mí.

JACOB

Yo voy sin que me detenga.

REBECA

Hijo, da priessa a tus pies.

JACOB

Yo daré quanta convenga.

REBECA

Antes que tu hermano venga,
¡no se nos torne al revés!

PASTOR

¡Mas qué leva de aguijar!
Para hurtar no ay pereza:
mill no pueden trabajar
y para aver de hurtar
sacan fuerças de fraqueza.

Si alcalde hura de veras

yo no sufriera coxquillas:
a vellacos galloferos
con soveos muy crudeos
les curara las costillas.

(Viene Jacob con sus cabritos, uno en el cuello y otro en los brazos, y dize:)

JACOB

Ves aquí lo que mandaste,
vee si quieres más mandar.

REBECA

Muy presto te despachaste.
¡Ora, hijo, baste, baste!
quiérolos ir a guisar.

Dale el uno y queda el otro al cuello y ase el Pastor de ambos, dizendo:)

PASTOR

¡A, no, pesia a sarteneja,
con tan donosas palabras!
¿Eis notado la conseja?
¡El moço y la madre vieja
almorzar quieren mis cabras!

No cro que os veréis ahítos
ni gozaréis desa toma.

REBECA

¡Guayas, guayas!

PASTOR

¡No deis gritos!
Soltá, soltá mis cabritos,
que amo tengo que los coma.

JACOB

Tente, tente, perdimiento,
que no son de tu ganado,
dexa, ten más miramiento:

¿no tienes conocimiento?

PASTOR

Vos sí, porque estáis pendado.

JACOB

Anda allá, bruto animal;
vete a guardar tus ovejas.

PASTOR

Pues reniego del sayal
si no he de ver la señal
que tienen en las orejas.

REBECA

Tienes gran razón, hermano,
-hijo, no quiero puñadas-
veslas.

PASTOR

¡Mi trabajo en vano!
Es verdad que es orejano
y las mías son mozcadas.

(Vase madre y hijo con los cabritos y queda el Pastor diziendo:)

PASTOR

¿Eis notado el atrevencia?
¡Cosa her una mujer!
Habrando con rebenencia,
no lles pica la concencia
tanto como un alhiler.

Veis qué amor tan engañoso,
que ambos parió con dolor,
que para el chico y mimoso
porqu'es matrero y hermoso,
¡hurtar lo que es del mayor!

No es menos entre nosotros,

que mill madres, de consuno,
de sus hijos, siendo potros,
quebrantan todos los otros
para her villero el uno.

Y desque el cuervo criado,
si es abad, ¡que os aproveche!,
como está a tomar bezado
ni acude a quien lo a encimado
ni conoce bien la leche.

Pues si enfermáis, juri a ños,
con un emprasto de alosna
vos acuden dos a dos
y ruegan a Dios por vos
que os haga helles limosna.

Viene la madre vistiendo al hijo la ropa de Esaú, diciendo:

REBECA

Vístete, hijo, mi amor,
esta ropa de Esaú,
porque tu padre y señor
la conosce en el olor
y pensará que eres tú;

y quiérote empellejar
este cuello y cada mano
porque se pueda engañar
tu padre, si te atentar,
y piense que eres tu hermano.

PASTOR

Por eso mama la vaca
el bezerro qu'es ageno,
y a las vezes triste haca
por solas las muestras saca
precio de cavallo bueno.

(Da la madre al hijo un plato en la mano con carne y sus manteles debaxo, y en la otra un pichel de vino, y un pan debaxo del sobaco:)

REBECA

Toma este manjar muy fino,
que él come de buena miente,
y aqueste pichel de vino...

PASTOR

Este, ¡ha!, que es buen vezino.

REBECA

...y pan cozido reziente.

PASTOR

¡Mi padre! Daca manera
bendezillo ha San Miguel:
aunque más chequito huera
también yo lo bendixera
si me entregar el pichel.

JACOB

¡Ha, mi padre y mi señor!

YSAAC

Bien oigo. ¿Quién eres tú?

JACOB

Toma, come por mi amor:
yo soy tu hijo mayor,
primogénito, Esaú.
He cumplido tu mandado,
de mi caça te guisé.

YSAAC

¿Cómo tan presto as llegado?

PASTOR

Veis el ojo ya engañado.

JACOB

La voluntad de Dios fue.

PASTOR

Engañado va el juzgar
de la vista, sin letijo.

YSAAC

Ven, que te quiero atentar
para que pueda probar
si eres tú Esaú, mi hijo.

Las manos de Esaú son...

PASTOR

Veis, también mienten las manos.

YSAAC

...pero la boz y su son
es de Jacob.

PASTOR

Tien razón,
llos oídos quedan sanos.

YSAAC

¿Esaú, mi hijo, eres?

JACOB

Yo soy.

YSAAC

Hijo, ven acá,
dame a comer.

PASTOR

¡Qué prazeres!

JACOB

Ves aquí el manjar que quieres.

YSAAC

Mi alma te bendirá.

PASTOR

Sus cabritos, ¡noramaça!,
-entendé la guadramaña-
come con sabor de caça;
ora, en fin, venga la taça,
que el gusto también se engaña.

¡Ea, sus!, hazélo vueso,
olvidar inconvenientes,
engollir, no curéis deso;
ese, ¡ha!, que no tien huesso,
mas que nunca Dios dé dientes.

(Después que a comido y bevido, límpiase y llama al hijo, tirada la mesa, y dize quando lo besa en el carrillo:)

YSAAC

Ven acá, mi hijo bueno,
dame paz; veis, el olor
del mi hijo del mi seno
como olor de campo lleno
a quien bendixo el Señor.

PASTOR

El olor también erró.
¡O, qué gran misterio hu:
quatro sentidos marró
mas la boz, boz de Jacó;
lo demás es de Esaú.

La sustancia es Dios perfeto,
los accidentes de pan
que están allí sin sujeto:
no escudriñéis el secreto,
que como quier Dios están.

¡O, qué milagro tamaño!:
ver, gustar, palpar y oler,
todos reciben engaño,
tan solo queda sin daño
la fe, que vien del oyer.

Quien a Dios ha de tragar
éntrele por los oídos,
qu'Él lo diz, no a de engañar:
«Es mi cuerpo»; allí asentar,
renegar de llos sentidos;

su sangre y divinidad
junto con el cuerpo está.
Esta, en fin, es la verdad:
quien siente dificultad
con fe la sosegará.

Millagrazos de Dios son,
qu'Él lo puede sin letijo:
trespassan nuestra razón.
Ora oí la bendición
que echa Ysac a su hijo.

YSAAC

Del gran rocío del cielo
te dé Dios en tu deleite
y de grosura del suelo
gran abundancia y consuelo
de pan y vino y azeite.

PASTOR

En el azeite notá
la fe que del cielo vino
con que ell alma crala está;
y el pan y vino que da,
su sangre y cuerpo divino.

YSAAC

Sírvante con pies y manos
los pueblos, tribus te adoren;
sei señor de tus hermanos,

hijos de tu padre humanos,
sujetos contigo moren.

Los que a ti te maldixeren
sean ellos los malditos
por onde quiera que fueren,
y los que te bendixeren
sean ellos los benditos.

(Viene Esaú con su comida guisada y vase í ascondiendo Jacob, y dize el Pastor:)

PASTOR

¡Acógete, hi de puta,
hazé que os tomáis con él!
Si el mundo tiene por fruta
en el bueno se esecuta
la bendición de Yrrael.

ESAUÍ

Levántate, padre amado,
comerás esta ración
de la caça que he caçado...

PASTOR

Tarde vien el malhadado.

ESAUÍ

...y darme as tu bendición.

YSAAC

¿Quién es este que me llama?

ESAUÍ

Tu mayor hijo, Esaú.

YSAAC

¡O, cosa de eterna fama!,
¿pues quién me traxo a mi cama
de comer antes que tú,

y mi bendición le di
y será bendito él?

ESAU

¡O, desdichado de mí!
¡O, triste que me perdí!
¡O, qué hecho tan cruel!
¡O, mi gran desasosiego!
Mira, padre, mis fatigas.

PASTOR

Torvado está el viejo ciego.

ESAU

Por un solo Dios te ruego
a mí también me bendigas.

YSAAC

Tu hermano por falsa guisa
te hurtó la bendición.

PASTOR

¡Sí, que entre hermanos ay sisa!
más cerca está la camisa
qu'el sayo ni aun el jubón.

ESAU

No en balde Jacob es llamado,
que por engañar se funda;
otra vez me ha ya burlado,
quando me quitó el primado
y agora la vez segunda.
¿Pues no quedó para mí
más bendición de tus manos?

YSAAC

Tu señor lo establecí
y el mando todo le di,
que lo sirvan sus hermanos,

y también lo dexé dino
de vida muy abundosa
de trigo y azeite y vino.

ESAUÍ

¡Cuitado de mí, mezquino!
¿Para mí no quedó cosa?
¡O, triste, qué grave carga!
¡O, mi corazón aflito!
¡O, mi vida, pobre, amarga!
Padre, tus manos alarga,
hazme en algo ser bendito.

PASTOR

¿Bendición pedís agora?
¡Doy a ravia lla nocencia!
Quien tarde vien, presto llora:
siempre lla lazeria mora
donde falta diligencia.

YSAAC

En grosura terrenal
también bendito serás
con rocío celestial;
sirviendo a tu mayoral
en las armas bivirás;
pero tiempo ha de venir...

PASTOR

Notá bien lo que ora diz.

YSAAC

...que te podrás eximir,
desechar y sacudir
el yugo de tu cerviz.

PASTOR

Aquel tiempo ya es agora,
que todos llo avemos visto,
ya Judea no es señora:

quien mejor obra, mejora
desque vino Jesuchristo,

D'un pan divino comemos
todos juntos de consuno
y de un cállice bevemos
desque a Dios con nos tenemos
que hizo de utroque uno.

(Villancico)

Gózense todos christianos,
los griegos como los godos,
pues que Dios combida a todos.

Copla

Ya no falta bendición
a nosotros y a vosotros,

pues después de su pasión
mora Dios entre nosotros;
ya los unos y los otros
festejemos por mil modos,
pues que Dios combida a todos.

FIN